



## **Carta al PRI**

*(Beatriz Pagés, pág. 4-5)*

Señoras y señores legisladores del PRI:

López Obrador les ha dicho que tienen la “oportunidad histórica” de decidir de qué lado están. De si “van a seguir siendo salinistas o si van a retomar el camino de Lázaro Cárdenas”. De si insistirán en ser neoliberales o corregirán el rumbo para regresar al nacionalismo revolucionario. Los retó a escoger entre el pueblo y los empresarios.

La exhortación que les hace el presidente a ser leales a sus orígenes sociales es falsa. Por no decir hipócrita. Detrás de su arenga moralista y de ese llamado a su conciencia histórica hay una amenaza bastante clara: Estas conmigo o contra mí. La invocación del cardenismo, del juarismo o indigenismo son meros recursos de su acostumbrada simulación democrática.

La verdadera disyuntiva no está en ser fieles al país que existió hace ochenta años sino al México que tenemos enfrente. El verdadero reto no estriba en saber responder al pasado, sino en tener el valor de enfrentar el presente para dejar la puerta abierta al futuro.

Dejen de engañarse y de pretender engañar a otros. La única razón por la cual ustedes votarían a favor de la reforma eléctrica propuesta por el régimen es por miedo. Temor a lo que todos sabemos. ¿Para que repetirlo?

El presidente no se equivoca al pedirles que aprovechen esta “oportunidad histórica” para que los mexicanos sepan de una vez, por todas, de qué lado están. De si están a favor de consolidar la dictadura en ciernes que encabeza López Obrador o si todavía piensan en algún momento, –ya no en ustedes–, sino en el país.

En este caso el dilema no puede ser más obvio: autocracia, represión, fin de la división de poderes, de las libertades, del Estado de derecho o democracia. Así de simple. La pregunta que ustedes tienen que hacerse es si están dispuestos a condenar al pueblo de México a seguir viviendo bajo un autoritarismo degradante y destructivo que socava día a día los cimientos de la república o si, por primera vez en mucho tiempo, están dispuestos a exponer un poco de “pellejo” por la nación.

El PRI no necesita de foros o de parlamentos abiertos –que nadie atiende– para saber que esta reforma conecta directamente al país con el abismo. Sabe que se trata de una iniciativa eminentemente expropiatoria que, al permitir otra vez, los monopolios públicos, abriría la puerta a la “venezolización”. Después de dar a la CFE todo el control del sistema eléctrico vendrían, ¿por qué no?, otros intentos de concentración de poder. ¿Qué tal un monopolio informativo, uno bancario o de producción de alimentos?



Hay quien ha dicho: “El PRI no se dejará presionar, ni por el gobierno, ni por empresarios, ni por sectores o partidos”. Lo cierto, sin embargo, es que la sociedad y los electores sí tienen derecho a exigir que ese partido se defina, y pronto, ante la reforma eléctrica.

Un poco de humildad señores priistas. Mírense al espejo y reconozcan que las curules que hoy tienen se las deben a los electores. No se las deben al presidente, ni al gobernador. A hombres y mujeres que, sin creer ya en un partido que los ha decepcionando, decidieron darles un voto de confianza para impedir que el partido del tirano controle el Congreso.

A ustedes la gente les dio un claro mandato: “Garanticen el equilibrio de poderes, impidan que México se convierta en el país de un solo hombre. Defiendan las instituciones que ustedes, por cierto, construyeron y que hoy, incomprensiblemente, están ayudando a destruir tal vez por temor, complicidad o mezquina comodidad”.

Los 71 diputados y 13 senadores del PRI tendrán que decidir qué quieren hacer de México. Ya no hay quien les ordene desde Los Pinos. Ahora tienen que preguntarse a sí mismos, en la soledad, si están dispuestos a hacer de México –como lo quiere el obradorismo– un “apestado internacional”, un cementerio de empresas, un sepulcro de empleos y futuras inversiones.

Muchos mexicanos se preguntan: ¿Qué pretende ganar el PRI con su indefinición? No se si ya estén enterados, pero ese lenguaje político ambiguo, críptico, que dice y no dice, utilizado para esconder lo que se piensa, ya no gusta, ni engaña a nadie.

No entren en discusiones inútiles. No se trata de defender la reforma de Enrique Peña Nieto o la de López Obrador. Esto no es un asunto de personas, sino de país. Y esta, es la más destructiva que se haya atrevido a presentar la 4T y cualquier otra administración. Para decirlo rápido: la redactó un anti mexicano.

El México del siglo XXI ya no ve bien a los partidos que le hablan a medias. Menos, cuando el país está inmerso en una de las peores crisis de su historia gracias a un gobierno que ha deteriorado su calidad de vida y cancelado legítimas aspiraciones.

Pero, concretemos la pregunta: ¿Qué espera ganar el PRI con decir que no tiene prisa para fijar una posición sobre la reforma eléctrica? ¿Acaso busca ganar tiempo para negociar salvoconductos? ¿Quedarse con algunas gubernaturas? Porque, la verdad sea dicha, es muy difícil, por no decir imposible, que les regresen la presidencia de la república.

Por lo pronto, López Obrador ya logró lo que ningún presidente pudo hacer: partir al PRI en dos. El maestro de la polarización ha sabido usar las debilidades de ustedes, los priistas, para que un par de gobernadores hagan las veces de “caballos de Troya”.



Al final, se van a quedar sin nada y de votar a favor de la reforma eléctrica van a cargar con el oprobio de haber utilizado la confianza ciudadana para entregar el país a un dictador. Para decirlo claro y con el respeto que todos ustedes se merecen: se van a quedar sin honor y sin partido porque la apuesta del régimen es acabar de matar al PRI.

## **Los republicanos y la migración**

*(José Eduardo Campos)*

Los políticos en verdad que no se mueven sin un plan superior y esto viene muy bien al caso con el liderazgo que ha tomado el gobernador texano Greg Abbott en la elaboración de una propuesta de 10 puntos, que elaboraron 10 mandatarios estatales, para frenar el flujo migratorio en la zona fronteriza (y claro no debemos dejar de ver intención primaria de posicionarse como la mejor opción republicana con miras a la elección presidencial de 2024). Entre las propuestas se busca retornar al programa de Protocolos de Protección al Migrante (MPP), conocido como “Quédate en México”, el cual esta en medio de una batalla legal y política entre los demócratas y republicanos.

Hay que recordar que con este programa se obliga a los migrantes sin documentos a que “esperen” en México mientras sus peticiones de asilo son procesadas por el gobierno federal estadounidense, se estima que poco más de 70 mil solicitudes fueron recibidas en la administración Trump.

Y Abbott como vocero de estos 10 gobernadores dijo que los colaboradores de Joe Biden pueden aplicar inmediatamente este programa en beneficio directo de los ciudadanos de los Estados Unidos. Paralelamente el mandatario texano “impulso” una amplia difusión de fotografías donde se ven reunidos los gobernadores republicanos flanqueados por elementos de la Guardia Nacional, junto con una frase... “el actual gobierno no solo ignora la crisis migratoria, sino que la está fomentando”. Y bueno, así o más claro el aprovechamiento de cualquier momento o situación para hacer campaña por parte de Greg Abbott, su equipo y claro los republicanos mismos.

El documento presentado por los gobernadores está basado en las mismas políticas migratorias implementadas por Donald Trump durante los 4 años de su administración, entre ellas por ejemplo destacan, la terminación del muro fronterizo con México (uno de los temas más polémicos y que más votos que les generó a los republicanos). También contienen la idea de que se mantenga las expulsiones bajo el “título 42” (medidas sanitarias en el marco de la pandemia, dictadas por la pasada administración) y que según manifestaron están discutiéndose en el actual gobierno con la intención de eliminarlas y con ello dejar latente el peligro de que personas infectadas por el Covid-19 ingresen o permanezcan en el sur del territorio estadounidense.



Entre estas propuestas destaca la relativa a la declaración de emergencia del título 42 ha permitido a la Patrulla Fronteriza expulsar del país prácticamente de inmediato a cerca de un millón de inmigrantes indocumentados, de los 1.5 millones arrestados en la frontera, en los últimos 12 meses.

A la convocatoria realizada por Greg Abbott llegaron gobernadores de estados tan lejanos como Nebraska y Ohio y que dijeron estar sumamente frustrados por la política migratoria implementada por la administración Biden, quién ha ignorado sus peticiones para frenar el flujo migratorio y de narcotráfico principalmente y que aseguraron, ha impactado negativamente en sus comunidades. Sin embargo no solo Abbott ha transitado por este camino en busca de detener el flujo migratorio, el pasado 20 de septiembre, el gobernador de Arizona, Doug Ducey, junto con otros 25 gobernadores se reunieron y solicitaron una reunión inmediata con el presidente para abordar el mismo tema, pero lo que dijeron más les ha sorprendió es la forma en la cual los funcionarios de la Casa Blanca los han ignorado, ni siquiera se ha preocupado por contestarnos.

Ante ello los gobernadores decidieron hacer público su plan para frenar la inmigración, el cual también incluye que el gobierno federal otorgue asistencia a los estados para luchar contra del tráfico de drogas, particularmente el fentanilo, el cual está cobrando la vida de miles de estadounidenses. El mandatario de Arizona comento que hace poco tiempo en el Sector de Yuma se generó el arresto un importante número de inmigrantes, flujo que mencionó se ha incrementado en un mil por ciento con respecto al año pasado, marcado por la incidencia de la pandemia de coronavirus, lo que redujo el flujo migratorio.

Tanto Greg Abbott como Doug Ducey “coincidieron” en señalar a tres personas como culpables de lo que está pasando en la frontera y dieron sus nombre... “estos son el presidente Joe Biden, la vicepresidenta Kamala Harris, y el secretario de Seguridad Nacional (DHS), Alejandro Mayorkas”.

Es de destacarse la andanada contra el actual gobierno, que sin duda está siendo es frontal y directa, pero como en pocas veces se dan nombres y apellidos de los supuestos responsables, las 3 mas altas figuras responsables de dictar la actual política migratoria y esto en verdad no es poca cosa, hay que estar atentos.

La lucha de los gobernadores fronterizos por detener el flujo migratorio la encabezan Texas y Arizona, donde la presencia de estas personas ha aumentado en 3 veces con respecto al año anterior. Lo que ha generado que estos 2 mandatarios hayan emitido órdenes de emergencia y han desplegado a elementos de la Guardia Nacional para asistir a la patrulla fronteriza.



El estado de Texas ha ido un paso más adelante y ha aprobado miles de millones de dólares para construir barreras en la frontera que dificulten el cruce de migrantes y estableció un programa que permite a oficiales del Departamento de Seguridad Pública (DPS) de Texas arrestar a migrantes bajo cargos de traspaso y en estas reuniones desde la frontera también se le dio voz al presidente del sindicato de la Patrulla fronteriza Brandon Judd, quien se sumo al coro en contra de las medidas de la Casa Blanca... “el flujo migratorio no parará mientras la Administración Biden siga premiando a las personas que cruzan la frontera de manera ilegal”.

Y bueno así marchan y actúan los republicanos en busca de alcanzar la nominación presidencial, donde los tiempos parecen muy adelantados.